



Esta obra está bajo una [Licencia Creative Commons
Atribución-NoComercial-CompartirIgual 4.0 Internacional](https://creativecommons.org/licenses/by-nc-sa/4.0/)

Apuntes preliminares sobre la migración ghanesa en Argentina
Hacia una investigación desde el Servicio Jesuita a Migrantes en Buenos Aires
Laura Herrera Álvarez y Manuel Ruiz Durán
Actas de Periodismo y Comunicación, Vol. 6, N.º 2, octubre 2020
ISSN 2469-0910 | <http://perio.unlp.edu.ar/ojs/index.php/actas>
FPyCS | Universidad Nacional de La Plata

Apuntes preliminares sobre la migración ghanesa en Argentina. Hacia una investigación desde el Servicio Jesuita a Migrantes en Buenos Aires

Laura Herrera Álvarez

lherrera@sjmargentina.org

Universidad de La Sabana | Colombia
Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales
Servicio Jesuita a Migrantes | Argentina

Manuel Ruiz Durán

manuely3k@gmail.com

mruiz.sjm.ar@gmail.com

Universidad Central de Venezuela | Venezuela
Ciencias Sociales IDES
Universidad Nacional de General Sarmiento
Servicio Jesuita a Migrantes | Argentina

Resumen

En un contexto global en el que los movimientos de personas son una tendencia que influye de manera determinante en la construcción de los Estados Nación, pero además implica un intercambio, cada vez más acelerado, de capitales, símbolos, información, materias primas, reflexionar en torno a los flujos migratorios no solo es un debate vigente sino que además es un campo marcado por la heterogeneidad, conexas a las multiplicidades inherentes a la migración pero instalado en un escenario, más bien permanente, que da cuenta de deficiencias estructurales en el orden social, político y económico.

Así, las migraciones contemporáneas no solo arriban estando atravesadas por las transformaciones sociales, económicas, políticas y tecnológicas en el mundo, sino que además lo hacen con características diferenciales que se hacen latentes en sus procesos de integración

y que tienen que ver con categorías asociadas a la raza, la etnia, así como aquellos dispositivos culturales que incluyen desde elementos lingüísticos hasta el sistema de valores.

El presente texto tiene por finalidad visibilizar algunas de las características sociodemográficas de la población ghanesa en Argentina a la luz del papel del Estado en el reconocimiento de la diversidad y de la gestión de la misma encontrando en la raza, una, sino la principal forma de heterogeneidad, que más allá, y como reflexionaremos para el caso Argentino, no ha concretizado la tan anhelada promesa de igualdad a partir del reconocimiento de la diferencia, sino que ha establecido una tendencia contradictoria materializada en el señalamiento, persecución y déficit en el andamiaje social para el acceso y garantía de derechos de aquella franja migratoria no blanca, para quienes el proceso de integración no solo resulta ambiguo e inestable, sino que además implica una lucha que en paralelo reclama el reconocimiento de sus derechos y la valoración de su identidad en un horizonte en el que la diferencia, en la práctica institucional pero también social carece de valor.

Palabras clave

Migraciones, ghaneses, derechos.

El objetivo de este texto es presentar los primeros pasos en la construcción de una investigación sobre la migración ghanesa en Argentina, específicamente en la ciudad y la provincia de Buenos Aires, a partir de 2020. Así, se muestran pistas sobre el tratamiento que desde algunos medios de comunicación ha recibido este flujo migratorio, con la finalidad de decantar insumos que, en desarrollos futuros, permitan reconstruir las tematizaciones públicas sobre la migración proveniente de Ghana.

También se presenta una caracterización preliminar de la población ghanesa en Buenos Aires, así como de los factores de vulnerabilidad que modulan su situación migratoria. Esto se hace a partir de datos recabados en el marco de nuestro propio trabajo en el área de atención social del Servicio Jesuita a Migrantes (SJM), incluyendo registros organizacionales de dicha actividad.

Por último, se trae a consideración todo este proceso de construcción de investigación en tanto adelantado desde nuestra doble condición de investigadorxs en formación, en el marco de nuestros respectivos estudios académicos, y de integrantes de una organización que trabaja tanto en la acción humanitaria como en la incidencia pública en el área de migración y refugio, precisamente, el SJM-Argentina.

El estudio esbozado en estas páginas se encuentra en una fase embrionaria; no obstante, su horizonte analítico e interpretativo busca resituar a la migración ghanesa en su vinculación con factores sociohistóricos y políticos más amplios, entre ellos: el papel del Estado argentino en tanto actor clave de la política migratoria así como garante del derecho humano a la igualdad y no-discriminación; la persistencia de lagunas en la protección y acceso a derechos de personas migrantes provenientes de países extra-Mercosur y extra-continenciales; la cuestión de la racialización y discriminación sobre poblaciones migrantes africanas, a la luz -o a la sombra- del imaginario de la Argentina blanca y eurodescendiente; las especificidades de un proceso de "integración" que, para algunos grupos migrantes, puede resultar especialmente fragmentario cuando no ambivalente y tenso; y por último, las implicaciones de todas estas cuestiones en las posibilidades de una ciudadanía construida y, de ser el caso, conquistada desde la reivindicación de las identidades, diversidades y diferencias.

Algunos elementos de la tematización sobre la migración ghanesa en Argentina

Al introducir en el buscador de internet "migración ghanesa en Argentina" o "ghaneses en Argentina" (o "en Buenos Aires"), aparece un listado en el que indistintamente se suceden discursos y narrativas producidos por diversos actores como medios (empresas) de comunicación, organizaciones de la sociedad civil y la academia. Aunque con matices en la manera de presentar públicamente el fenómeno, se puede apreciar una tendencia en la que lo específicamente ghanés o, mejor dicho, la migración ghanesa aparece subsumida en el conjunto de flujos provenientes de países africanos. Así, a la migración proveniente de Ghana se le identifica como parte de un "nueva" oleada migratoria "africana".

Imágenes mediáticas

En algunos medios, los títulos son bastante ilustrativos de lo antes mencionado. Por ejemplo, un reportaje del diario capitalino La Nación titulaba, "Nuevos migrantes: los africanos que buscan el «sueño argentino»"; y justo debajo, una acotación: "En los últimos cinco años, se incrementó más del 80% la cantidad de personas que vienen de Nigeria, Camerún, Ghana y Gambia; la mayoría trabaja como manteros en las calles de la ciudad [de Buenos Aires]"¹ (25 de enero de 2016).

En el artículo periodístico, la manera en que se representan los lugares de origen de estos "nuevos migrantes" parece sustentar la existencia de un "sueño argentino".

Así, al recrear las motivaciones de una mujer ghanesa para venir a la Argentina, el autor del reportaje narra: "Ella dice que llegó atraída por la idea de encontrar nuevas oportunidades «lejos del calvario» que vivió en su país por la falta de empleo y estudios", y continúa, "Mary [la misma mujer ghanesa] cree que aunque las autoridades no les permiten trabajar en la calle, siempre hay una luz que aquí les permite vivir con dignidad...". Y aún más, reponiendo el propio testimonio de la entrevistada: "Antes en Kumasi [la ciudad ghanesa de la que proviene] yo dormía en la calle, no tenía ropa, no tenía comida. Pasé mucha hambre, es doloroso recordar aquello... Aquí [en Argentina] no hay riquezas, pero vivo tranquila" (González, J. 25 de enero de 2016).

Ya en 2020, habiendo sido declarada la pandemia mundial de Covid-19, y en la Argentina una cuarentena formalmente estricta para evitar su propagación, una nota del diario digital Infobae (también con sede en la ciudad de Buenos Aires) presentaba la entrevista en línea que una periodista argentina había hecho a miembros de "Dancing Pallbearers". Se trata de un grupo de hombres que, allá en Ghana, prestan un servicio funerario en el que bailan una coreografía mientras llevan en hombros el ataúd con la persona difunta. Durante la cuarentena, algunos videos de estos eventos fueron "viralizados" –es decir, alcanzaron una difusión masiva- a través de plataformas digitales interactivas como Facebook². Y en abril, la reseña de aquella entrevista aparecía bajo el título "Los africanos que se convirtieron en meme quieren ir al «Bailando 2020»" (13 de abril de 2020)³.

El tono de jocosidad que atravesaba toda esta narrativa mediática sobre los "Dancing Pallbearers", enmarcada en una función comunicacional de entretenimiento, contrastaba con las tensiones, vulnerabilidades y desprotecciones que atravesaban la realidad concreta de la población ghanesa en Buenos Aires, especialmente en tiempos de pandemia y restricciones a la movilidad. En una nota de denuncia, la llamada "Plataforma Comunicacional RESUMEN LATINOAMERICANO" informaba: "Argentina. Dos migrantes senegaleses y otro ghanés detenidos en Once por salir a trabajar para poder comer" (19 de agosto de 2020). Se trataba de un episodio ocurrido en una plaza de Buenos Aires, punto de concentración comercial formal e informal de la ciudad, que en el marco de la flexibilización de la cuarentena por parte del Gobierno de la Ciudad había retomado la actividad. Pero dicha flexibilización no abarcaba a quienes se dedicaban a la venta ambulante que, en general, incluyendo a las personas ghanesas, suelen sufrir la persecución y acoso de la policía local.

Por otra parte, también en contexto de pandemia y de restricciones a la movilidad internacional en la Argentina, en otros medios podían rastrearse pistas sobre las condiciones en que se producen algunas trayectorias migratorias de personas

ghanesas, sobre todo en cuanto a la forma en que ingresan al país. Así, un diario de la provincia de Corrientes (de enfoque más localizado y territorializado) titulaba, "Tráfico de personas: rescataron a siete víctimas de nacionalidad ghanesa" (4 de septiembre de 2020). Expresando el énfasis de la nota en la actuación de las autoridades, en un registro casi de crónica policial, a aquel título le sigue: "los investigadores determinaron que estos individuos provenientes del Africa [sic] cruzaron a la Argentina desde Brasil en canoa a través del río Uruguay. Aseguran que desarticularon una organización criminal vinculada al tráfico y a la trata de personas"⁴.

La asociación entre tráfico y trata de personas, que frecuentemente aparece de forma automática en algunas narrativas mediáticas y políticas, merece un comentario crítico. Ciertamente, en la nota de prensa las personas migrantes no aparecen como perpetradoras de los delitos que allí se refieren, sino más bien como "víctimas de nacionalidad ghanesa"⁵. No obstante, el tráfico de personas es una práctica cualitativamente distinta de la trata: la primera implica una vulneración de las leyes migratorias de un Estado, en la medida en que supone el traslado de personas migrantes de un país a otro por pasos fronterizos no habilitados o evadiendo los controles migratorios que imponen los gobiernos; en cambio, la trata es un crimen contra la dignidad de las personas tratadas, en la medida en que se les traslada de un lugar a otro con fines de explotación sexual y/o laboral (o por tráfico de órganos), en situaciones más bien identificables o cercanas a la esclavitud.

Las condiciones en que las redes de tráfico de personas trasladan a migrantes de un país a otro pueden ser tan precarias que también pueden resultar vulneradoras de su dignidad. No obstante, para sumar elementos que permitan entender la migración ghanesa en su complejidad, es pertinente tener en cuenta que el tráfico de personas se alimenta, en buena medida, de la aparición de ámbitos de ilegalidad e irregularidad migratoria a través de restricciones estatales sobre algunas movilidades internacionales. Además, el tráfico es un negocio que difícilmente ocurre sin algún tipo de anuencia u omisión de parte de los agentes de control migratorio.

Ninguna persona migrante se construye a sí misma como "irregular" o "ilegal". El hecho de que esa persona esté dispuesta a ingresar a un país por vías informales o evadiendo controles migratorios, expresa no tanto una intención suya de estar al margen de la ley sino, antes bien, la necesidad de continuar su trayectoria biográfico-migratoria hacia lugares donde considere que las condiciones para proveerse una vida digna mejorarían, o simplemente serían sostenibles. Esto es especialmente significativo si se toma en cuenta, como hemos podido apreciar en nuestra práctica de atención a personas ghanesas desde el SJM, que sus trayectorias migratorias

individuales suelen ser parte de un proyecto familiar transnacional. Así, es frecuente que la persona ghanesa que se encuentra en Buenos Aires, posiblemente dedicada al comercio informal y/o ambulante, suele convertirse en proveedora económica de su familia en Ghana.

Con este comentario sobre el tráfico de personas y los ingresos al país por vías informales, no pretendemos afirmar que la modalidad de entrada a la Argentina de la población ghanesa sea principal o exclusivamente por vías "irregulares" o a través de las redes de tráfico de personas. El desarrollo futuro de la investigación debe apuntar a sopesar en qué medida ello sería así. Lo que sí nos proponemos es plantear una reflexión crítica –necesariamente abierta e inacabada dado el momento de nuestro estudio- sobre las condiciones estructurales que llevan a que (algunas) personas provenientes de Ghana decidan ingresar a la Argentina por vías informales e incluso evadiendo controles migratorios (con todos los riesgos y consecuencias negativas que eso conlleva).

La población ghanesa en Buenos Aires: caracterización preliminar y condiciones de vulnerabilidad

Para principios de octubre de 2020, en los registros del área social del Servicio Jesuita a Migrantes aparecían 40 personas de nacionalidad ghanesa⁶. Sin pretender que sea una muestra necesariamente representativa de la población proveniente de Ghana en Buenos Aires, en dicho registro pueden apreciarse algunas características que es pertinente tener en cuenta. De esas 40 personas, 34 (un 85%) se registraron con género masculino y solamente 6 (el restante 15%) con género femenino⁷. A su vez, el promedio de edad de estas personas se ubicaba en 35,7 años; un 50% tenía menos de 35 años de edad, y un 85% tenía menos de 45 años. En cuanto a la distribución geográfica, un 75% declaraba tener domicilio en provincia de Buenos Aires y el resto en la Ciudad Autónoma de Buenos Aires⁸. Por otra parte, un 35% declaraba vivir en un grupo de 2 a 3 personas, y un 13% en un grupo de 4 a 6 personas.

Otros datos significativos tienen que ver con las solicitudes de asistencia. Un 95% de las personas ghanesas registradas, incluyeron entre sus motivos para comunicarse con el SJM la necesidad de ayuda alimentaria; un 53%, a su vez, incluyó "Orientación en documentación". En la sección de comentarios abiertos al final del formulario, un 58% de las personas se refirieron a deudas en el pago del alquiler o de servicios domiciliarios como un problema por el cual solicitaban asistencia⁹.

Estos datos de caracterización preliminar, conjugados con algunas tendencias identificadas en las entrevistas de atención social, permiten esbozar la situación de

vulnerabilidad en que se encuentra la población ghanesa en Buenos Aires. En primer lugar, decir que se trata de una migración masculinizada, ubicada en lo que desde la demografía se llama "edad productiva". En la base de datos, de hecho, ninguna de las personas registradas tenía menos más de 54 años¹⁰. En las entrevistas hemos podido saber que buena parte de estas personas, principalmente los hombres, se dedican al comercio informal ambulante y que, a consecuencia de las medidas de restricción de movilidad por la cuarentena, vieron abruptamente interrumpida su fuente de ingresos.

A lo anterior hay que sumar que la población ghanesa, como buena parte de las poblaciones migrantes en general, no pudo acceder a los mecanismos extraordinarios de protección y asistencia socioeconómica dispuestos por el Estado argentino durante la cuarentena. Esto, debido a que la posibilidad de ser beneficiario/a de dichos mecanismos estuvo sujeta a la demostración de residencia legal y permanente en el país lo cual, a su vez, como se desprende de la proporción de personas que solicitaron "orientación en documentación" al SJM, es un problema en sí mismo para la población ghanesa en Buenos Aires¹¹.

Esta compleja situación de irregularización migratoria se profundiza si se considera, por una parte, que algunas personas pudieron haber entrado al país por cruces fronterizos informales (o por puntos donde la entrada no queda debidamente registrada en el sistema de control migratorio). Esto a su vez les representaría un obstáculo a la hora de activar el trámite de radicación migratoria, aunado al hecho de que Ghana no cuenta con representación consular en la Argentina, lo cual imposibilita la adquisición de otros documentos necesarios para el trámite migratorio (como los antecedentes penales del país de origen).

Otro elemento a tener en cuenta es que la abrupta interrupción de ingresos económicos en el marco de la cuarentena, pudo haber afectado fuertemente no solo a la población ghanesa en Buenos Aires sino además a sus familias en Ghana. Producto de su trabajo, estas personas no solo cubren sus gastos en Buenos Aires (con lo cual contribuyen a la dinamización de la actividad económica en la Argentina), sino que también envían a sus familias en su país de origen. En una de las comunicaciones, de hecho, la persona solicitaba ayuda al SJM en forma de dinero no tanto para aliviar la deuda de alquiler o de pago de servicios domiciliarios aquí, sino para enviar a su grupo familiar allá. Así, existen elementos para suponer que, por lo menos algunas trayectorias migratorias de personas ghanesas en Buenos Aires, no podría comprenderse en su complejidad sin situarlas en el marco de proyectos económicos familiares, en alguna medida transnacionales.

Por otra parte está la situación de precariedad con respecto al hospedaje y vivienda. En las entrevistas de atención social hemos encontrado que, frecuentemente, los migrantes ghaneses vienen solos a la Argentina pero se alojan en viviendas o en habitaciones de hoteles familiares (casi siempre alquiladas informalmente sin contrato de arrendamiento), compartidas con una cantidad de personas que hace suponer algún grado de hacinamiento. Así por ejemplo, de la base de datos del SJM, quienes se registraron como viviendo en un grupo de 4 a 6 personas tienen nombres y apellidos distintos, pero todos aparecían con la misma dirección domiciliaria.

Un último factor de vulnerabilidad, que constituye sin duda otro obstáculo en una inserción plena de derechos para la población ghanesa en Buenos Aires, es la barrera idiomática. El inglés es oficial en la República de Ghana, pero en las entrevistas puede advertirse que el intercambio comunicacional, incluso en este idioma, reviste dificultades porque la variante que utilizan tiene modulaciones fonéticas que pueden hacer difícil la fluidez en la comprensión mutua. Además, por la cantidad y variedad de comunidades lingüísticas presentes en Ghana, se puede suponer que, aunque oficial en su país de origen, el inglés no sería la lengua materna de buena parte de las personas ghanesas que llegan a la Argentina.

Conclusiones preliminares

En síntesis, la población ghanesa en la Argentina, y en Buenos Aires en particular, está en una situación compleja de sobreposición de vulnerabilidades y desprotecciones de diverso tipo. Algunas vinculadas a las condiciones en que se da su trayectoria de movilidad, en un contexto donde la legislación migratoria vigente sigue siendo aplicada de una forma que termina siendo discriminatoria para las personas de nacionalidades extramercosur, como las provenientes de Ghana.

A su vez, el inaccess a la regularización migratoria está en la base de una situación de discriminación en la realización de otros derechos sociales, como el trabajo formal y una vivienda digna. Si a esto se suman los episodios de persecución y acoso policial que sufren las personas migrantes dedicadas a la venta informal ambulante, como las ghanesas, así como el racismo que éstas pueden sufrir y la barrera lingüística, se aprecia entonces la emergencia de una situación de vulnerabilidad atravesada por múltiples factores.

Por otra parte, las narrativas mediáticas promovidas sobre la migración ghanesa en la Argentina, o la invisibilización de las precariedades en que esta se produce, no contribuye constructivamente. Si bien algunas voces alternativas han informado y denunciado los atropellos y vulneraciones de que son víctimas los migrantes africanos

y ghaneses en particular, durante la cuarentena en los medios más tradicionales y de mayor difusión poco o casi nada apareció sobre las inequidades y discriminaciones que enfrenta este grupo migratorio, en un país que se ha concebido a sí mismo como tradicionalmente abierto a la migración.

Referencias

"Argentina. Dos migrantes senegaleses y otro ghanés detenidos en Once por salir a trabajar para poder comer" (19 de agosto de 2020). *RESUMEN LATINOAMERICANO*. Recuperado el 7 de diciembre de 2019 de

<https://www.resumenlatinoamericano.org/2020/08/19/argentina-2-senegaleses-y-un-ghanes-detenido-en-once-por-salir-a-trabajar-para-poder-comer/>.

Banco Mundial, "Población entre 15 y 64 años de edad (% del total)". Recuperado el 7 de diciembre de 2012 de:

<https://datos.bancomundial.org/indicador/SP.POP.1564.TO.ZS>

Canelo, Brenda; Gavazzo, Natalia y Lucila Nejamkis (2018). "Nuevas (viejas) políticas migratorias en la Argentina del cambio", *Si Somos Americanos*, Vol. 18, Nº 1, pp. 150-182. Recuperado el 24 de junio de 2020 de

https://scielo.conicyt.cl/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0719-09482018000100150.

"Coronavirus: el mensaje de los ghaneses del ataúd a quienes rompen la cuarentena" (5 de mayo de 2020). *La Nación*. Recuperado el 7 de diciembre de 2020 de <https://www.lanacion.com.ar/lifestyle/coronavirus-sepultureros-ghaneses-mandaron-conmover-mensaje-medicos-nid2361881>.

"El mensaje de los paseadores de féretros de Ghana por el coronavirus: «Quédense en casa o bailen con nosotros»" (5 de mayo de 2020). Recuperado el 7 de diciembre de 2020 de <https://www.infobae.com/america/mundo/2020/05/05/el-mensaje-de-los-paseadores-de-feretros-de-ghana-por-el-coronavirus-quedense-en-casa-o-bailen-con-nosotros/>.

González, J. (25 de enero de 2016). "Nuevos migrantes: los africanos que buscan el "sueño argentino"". *La Nación*. Recuperado el 04/12/2020 de

<https://www.lanacion.com.ar/buenos-aires/nuevos-migrantes-los-africanos-que-buscan-el-sueno-argentino-nid1865083/>

"Los africanos que se convirtieron en meme quieren ir al «Bailando 2020»" (13 de abril de 2020). *Infobae*. Recuperado el 7 de diciembre de 2020 de

<https://www.infobae.com/teleshow/infoshow/2020/04/13/los-africanos-que-se-convirtieron-en-meme-quieren-ir-al-bailando-2020/>.

Penchaszadeh, Ana y García, Lila (2018). "Política migratoria y seguridad en Argentina hoy: ¿el paradigma de derechos humanos en jaque?", *URVIO*, Nº 23, pp. 91-109. Recuperado el 24 de junio de 2020 de <https://revistas.flacsoandes.edu.ec/urvio/article/view/3554/2444>.

"Tradición ghanesa. La historia detrás de los memes virales de los africanos que bailan con un ataúd" (2 de abril de 2020). Recuperado el 7 de diciembre de 2012 de https://www.clarin.com/viste/historia-detras-memes-virales-africanos-bailan-ataud_0_UzecVWUX8.html.

"Tráfico de personas: rescataron a siete víctimas de nacionalidad ghanesa" (4 de septiembre de 2020). *El Litoral*. Recuperado el 04/12/2020 de <https://www.ellitoral.com.ar/corrientes/2020-9-4-1-0-0-trafico-de-personas-rescataron-a-siete-victimas-de-nacionalidad-ghanesa>.

Varixs Autorxs (2016). *Informe sobre la Argentina. Situación de los derechos humanos de las personas migrantes*. Recuperado el 7 de diciembre de 2020 de <https://www.cels.org.ar/common/InformeDerechosMigrantes.pdf>.

Notas

¹ El término "manteros" es utilizado para llamar a aquellas personas que se dedican al comercio informal en espacios de circulación pública (casi siempre en áreas comerciales de algunas avenidas de amplia circulación), y que exhiben la mercancía que venden en mantas expandidas sobre las aceras o veredas. De acuerdo al contexto en el que aparece y la intencionalidad de quien lo dice, el término puede tener un sentido peyorativo o estigmatizador.

² La entrevista reseñada por el diario, de hecho, se enmarcaba en una serie de otras reseñas sobre los "Pallbearers" difundidas en aquellos primeros meses de la cuarentena, por algunos medios de comunicación de la capital argentina. Así por ejemplo: en la sección "Mundo" del mismo Infobae, "El mensaje de los paseadores de féretros de Ghana por el coronavirus: «Quédense en casa o bailen con nosotros»" (5 de mayo de 2020); en la versión digital del diario Clarín (también de Buenos Aires) que, con un título compuesto que daba a entender que se trataba de una "Tradición ghanesa", presentaba "La historia detrás de los memes virales de los africanos que bailan con un ataúd" (2 de abril de 2020); y en La Nación, "Coronavirus: el mensaje de los ghaneses del ataúd a quienes rompen la cuarentena" (5 de mayo de 2020).

³ "Bailando 2020" se refiere al nombre en Argentina de un programa de televisión, cuyo formato es el de una competencia de baile en la que participan personajes reconocidos de la industria del entretenimiento y la farándula. La realización producida desde Buenos Aires, y transmitida a través de un canal de alcance nacional, es un ícono de la industria televisiva del país.

⁴ La provincia argentina de Corrientes limita al Este con el río Uruguay, que la separa de Brasil.

⁵ Esto no es un elemento menor, ya que en la Argentina existen actores mediáticos y políticos que han promovido una supuesta asociación entre aumento de delito-narcotráfico e inmigración (principalmente proveniente de países fronterizos o de otros países sudamericanos). Algunos estudios (Canelo, Gavazzo y Nejamkis, 2018; Penchaszadeh y García, 2018) han reflejado que esta "securitización" de las visiones sobre la migración, y su expresión en la política migratoria, tuvo una exacerbación durante el periodo presidencial 2015-2019.

⁶ Este registro, que incluye a personas ghanesas desde finales de mayo, es producto de un programa de asistencia humanitaria que viene ejecutando el SJM - Argentina (financiado a través de varios proyectos de cooperación internacional). Está destinado a atender la emergencia que para algunas poblaciones migrantes supuso la restricción de movilidad en el marco de la cuarentena. Dicho programa incluye, en principio aunque no únicamente, la entrega (que puede llegar a ser mensual) de ayudas alimentarias y

kits de higiene personal y, en mucha menor medida, transferencias monetarias únicas para aliviar deudas de hospedaje-alquiler. Para acceder al mismo, las personas migrantes y/o refugiadas deben llenar una solicitud en línea que recoge algunos datos personales, y luego se les realiza una entrevista (que pasó a ser telefónica en el contexto de la cuarentena) en la que se busca un conocimiento lo más integral posible de su situación socioeconómica y migratoria, así como de las personas con quien vive.

⁷ En el ítem de "Género/Gender", además de las opciones "Masculino/Male" y "Femenino/Female" el formulario tiene la opción "Otro/Other"; este último, sin embargo, no ha sido utilizado por ninguna persona de nacionalidad ghanesa.

⁸ Sin embargo, 3 de las personas que en el ítem "Ubicación" marcaban "Provincia de Buenos Aires" acotaban, en la desagregación posterior, que se referían a "CABA" o a "Capital".

⁹ Para su análisis en este texto, los datos fueron depurados, es decir, se procuró eliminar duplicidad (de registros donde apareciera el mismo nombre, el mismo número de teléfono y la misma dirección domiciliaria). No obstante, en el periodo de tiempo considerado (finales de mayo a principios de octubre de 2020) una persona podía haberse registrado más de una vez por motivos distintos.

¹⁰ Según datos del Banco Mundial, para 2019 el 60% de la población ghanesa se ubicaba entre los 15 y 64 años de edad.

¹¹ Ya para 2016, un informe realizado por varias organizaciones de la sociedad civil (2016, pp. 9-13) daba cuenta de la persistencia de criterios discriminatorios en el acceso a la regularización migratoria, producto de "fallas en la aplicación de la ley" en detrimento, sobre todo, de grupos de nacionalidades extramercosur. Así, se configuraba una barrera de acceso no solo para la obtención de documentos de identificación sino, además, para otros derechos sociales como el trabajo formal registrado. Como expone el mismo informe, "esta especial vulneración la podemos percibir en la actualidad en todos los colectivos de migrantes, pero las personas de origen africano, dominicano, haitiano o chino tienen mayor riesgo de no alcanzar su regularización y son quienes se dedican en su mayoría a la venta callejera o al trabajo por cuenta propia, por dos razones: una porque muchos están en irregularidad migratoria y otra porque la discriminación racial no les permite ocupar otros puestos laborales" (p. 10).